

**PLEGARIA EUCARÍSTICA I
PARA LA MISA CON NIÑOS**

(DE PIE)

El Señor esté con vosotros.

- Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón

- Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

- Es justo y necesario.

Dios y Padre nuestro,

tú has querido que nos reunamos delante de ti

para celebrar una fiesta contigo,

para alabarte y para decirte lo mucho que te admiramos.

Te alabamos

por todas las cosas bellas que has hecho en el mundo

y por la alegría que has dado a nuestros corazones.

Te alabamos

por la luz del sol y por tu Palabra que ilumina nuestras vidas.

Te damos gracias

por esta tierra tan hermosa que nos has dado,

por los hombres que la habitan

y por habernos hecho el regalo de la vida.

De veras, Señor,

tú nos amas, eres bueno y haces maravillas por nosotros.

Por eso todos juntos te cantamos:

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Tú, Señor,

te preocupas siempre de nosotros y de todos los hombres
y no quieres estar lejos de ellos.

Tú nos has enviado a Jesús, tu Hijo muy querido.

Él vino para salvarnos,

curó a los enfermos,

perdonó a los pecadores.

A todos les dijo que tú nos amas.

Se hizo amigo de los niños y los bendecía.

Por eso Padre, te estamos agradecidos y te aclamamos.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Pero no estamos solos para alabarte, Señor.

La Iglesia entera, que es tu pueblo,

extendida por toda la tierra, canta tus alabanzas.

Nosotros nos unimos a su canto

con el santo Padre, el Papa N. y nuestro Obispo N.

También en el cielo

la Virgen María, los apóstoles y los santos,

te alaban sin cesar.

Con todos ellos y con todos los ángeles

te cantamos el himno de tu gloria:

A cuyo término cantamos el Santo

Padre santo,

para mostrarte nuestro agradecimiento,

hemos traído este pan y este vino;

(DE RODILLAS)

haz que, por la fuerza de tu Espíritu,
sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre
de Jesucristo, tu Hijo resucitado.

Así podremos ofrecerte Padre santo,
lo que tú mismo nos regalas.

CONSAGRACIÓN

Porque Jesús, un poco antes de su muerte,
mientras cenaba con sus apóstoles,
tomó pan de la mesa
y dándote gracias,
te bendijo,
lo partió
y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, al terminar la cena,
tomó el cáliz lleno de vino,
y dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus amigos,
diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS

Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

(DE PIE)

Padre santo,
lo que Jesús nos mandó que hiciéramos,
ahora lo cumplimos en esta Eucaristía:
te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de la salvación,
proclamando así la muerte y resurrección de tu Hijo.
Él es quien nos conduce hacia ti;
acéptanos a nosotros juntamente con él.

Cristo murió por nosotros.

Cristo ha resucitado.

Cristo vendrá de nuevo.

Te esperamos, Señor Jesús.

Padre, tú que tanto nos amas,
deja que nos acerquemos a esta mesa santa
para recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
unidos como una sola familia
en la alegría del Espíritu Santo.

A ti, Señor, que nunca olvidas a nadie,
te pedimos por todas las personas que amamos
y por todos los que han muerto en tu paz.

Acuérdate de todos los que sufren y viven tristes,

de la gran familia de los cristianos
y de cuantos viven en este mundo.

Al ver todo lo que tú haces por medio de tu Hijo Jesús,
nos quedamos admirados
y de nuevo te damos gracias y te bendecimos.

Por Cristo, con Él y en Él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

- Amén.